“El corazón de la cosecha” – Pastor Jim Sprengle – Pentecostés 3
14 de junio de 2026

I. **Mateo 9:36-38** – 36 Al ver a la multitud, sintió compasión por ellos, porque estaban acosados y desamparados, como ovejas sin pastor. 37 Entonces dijo a sus discípulos: «La mies es mucha, pero los obreros pocos. 38 Por tanto, rueguen al Señor de la mies que envíe obreros a su mies».

II. **La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos** .

a. Al leer este versículo, me acuerdo de Wyatt cuando viajó la semana pasada al Seminario Concordia en San Luis.
    i. Llegó a nuestra iglesia cuando era niño con sus padres, y lo hemos visto crecer hasta convertirse en alguien que ahora desea recibir formación pastoral.
    ii. De hecho, el seminario utiliza estos versículos bíblicos de Mateo 9 como recordatorio para orar por más obreros que vayan al campo de la cosecha.
    iii. Así pues, Wyatt se encuentra ahora en el seminario, con varios años de intenso trabajo por delante… y la esperanza es que complete todo y se convierta en pastor…
    iv. Sin embargo, ¿significa eso que hemos cumplido con nuestra labor en Ascension: encontrar a los obreros que se convertirán en trabajadores profesionales de la iglesia?
        1. Durante mi tiempo aquí, nuestra congregación ha contado con algunos profesionales dedicados a la labor eclesiástica: Jeremiah Drelleshak, director de educación cristiana; Hana, una diaconisa que pronto completará su programa; mi yerno Andy Berg, que ahora es pastor; y probablemente haya otros que se convirtieron en maestros o músicos luteranos.
        2. La cuestión que nos ocupa aquí es si Jesús se refiere a personas que son entrenadas y enviadas, o simplemente a personas que son cristianas... como tú.

b. A veces engrandecemos o exaltamos a los pastores y a otros que están formalmente capacitados para servir en el ministerio... y ciertamente fueron llamados a una vocación diferente para el Señor, pero no es más especial que la tuya y la que tienes.
    i. No está mal respetar la Oficina del Ministerio Público, porque la oficina es importante... pero soy una persona como cualquier otra... y no soy más capaz que nadie de trabajar en el campo de la cosecha.
    ii. Una vez más, el Señor de la mies busca obreros, no necesariamente trabajadores eclesiásticos profesionales, sino <u>todos los cristianos</u> que quieran dar un paso al frente y llevar la Buena Nueva a los demás.

iii. Ahora bien, eso podría incomodarte, algo parecido al mensaje de la semana pasada sobre la llamada de Mateo, quien tal vez se preguntó: "¿Yo?".
    1. Quizás pienses que no estás capacitado o que eres inadecuado para ser obrero del Señor, o tal vez necesites estudiar más la Biblia.
    2. O tal vez te sientas culpable por no dedicar más tiempo a compartir a Jesús con los demás... y por no estar más dispuesto a hacerlo.
iv. Sin importar los desafíos que enfrentes al ser obrero en la cosecha, reconoce que eres competente y estás calificado porque tienes fe en Jesucristo.
v. Dios nos dice en Éxodo 19:6: "…y vosotros seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa".
    1. En otras palabras, al tener fe en Jesús, formamos parte del sacerdocio… o de lo que llamamos el sacerdocio de todos los creyentes.
    2. Una vez más, aunque Dios ha puesto a algunos en el oficio de pastor, todos somos parte del sacerdocio, trabajando como obreros en el campo de la cosecha.

III. **Al considerar cuántas personas a nuestro alrededor no conocen a Jesús**, el miedo o la inseguridad no deberían guiarnos.

a. De hecho, Jesús miró a la multitud y sintió compasión por ellos.
    i. A medida que estudiaba más sobre esta palabra, me di cuenta de que no se traduce exactamente igual al inglés.
    ii. El pastor Phil Brandt utilizó la idea de "desgarrador" como una traducción más cercana al inglés, pero incluso más: "La carga emocional de esta palabra es tal que Jesús se sintió físicamente enfermo por lo que vio, no se sintió asqueado, pero el dolor y el sufrimiento de la gente casi lo abrumaron humanamente hablando".
    iii. Cuando Jesús miró a la gente y vio su quebrantamiento, su pérdida, su extravío sin Dios… Su corazón se conmovió profundamente por ellos… porque Jesús ama a todas las personas.
b. Considera la profundidad del amor de Jesús como la razón por la que Él quiere que lo compartamos y demos testimonio de Él a los demás.
    i. Él no intenta hacernos sentir culpables ni hacernos sentir inseguros e incompetentes... Simplemente ama a las personas con tanta profundidad que quiere que todos compartamos las Buenas Nuevas que también les traerían la salvación.
    ii. En el corazón mismo de la cosecha está el amor de Jesucristo.
c. Si lo piensas bien, Jesús podría estar mirando a la gente de esta iglesia y tener el mismo sentimiento, no porque no lo conozcamos, sino porque

estamos sufriendo en una creación rota y en la oscuridad espiritual que nos rodea.

i. Podemos sentirnos tan acosados e indefensos como las multitudes que vio Jesús, pero tenemos algo que marca una diferencia eterna en nuestras vidas, y una esperanza que trasciende la fragilidad de este mundo.
ii. Tenemos fe en Jesucristo… así que cuando el mal se manifiesta contra nosotros, cuando las enfermedades nos causan sufrimiento, cuando somos afligidos de toda clase… el Dios viviente nos ha enviado a Jesús, aquel que redime y restaura todas las cosas.
iii. Jesús sabe que las cosas no son como deberían ser, especialmente en los hombres y las mujeres que fueron creados a imagen de Dios.
1. El problema es que podemos identificarnos más con la multitud en esta lectura del Evangelio que con un obrero enviado a la cosecha.

d. Sin embargo, quiero animaros con el mismo espíritu de la cosecha… el amor de Jesucristo por todas las personas.

IV. **Nuestro Salvador Jesús soportó nuestro sufrimiento para traernos la paz** .

a. Como dice en Isaías 53 : “ [4] Ciertamente él llevó nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores; con todo, nosotros le tuvimos por azotado, herido por Dios y afligido. [5] Mas él fue traspasado por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo que nos trajo paz cayó sobre él, y por sus llagas fuimos nosotros curados. (Isaías 53:4-5)
b. Sí, el mismo sufrimiento que lo abrumó al contemplar a la multitud... ahora recaía sobre Él de una forma incomparable.
c. Por eso sabemos que Jesús nos ama: Él tomó sobre sí el dolor y el sufrimiento que nos correspondían para que no nos aprisionaran por toda la eternidad.
i. Cuando aún éramos pecadores y enemigos de Dios, Él nos demostró cuánto nos ama… Murió por nosotros. (Romanos 5:8)
ii. La realidad es que Jesús es el Dios de toda la Creación, quien tiene la intención de redimir y restaurar todas las cosas, ¡especialmente la humanidad!
iii. Mediante su gran sacrificio al sufrir inconmensurablemente y morir en la cruz, nos redimió… Nos rescató.

V. **Has sido rescatado y perdonado… y eres un obrero para Cristo.**

a. De nuevo, puede que sientas que no tienes los dones o la capacidad... puede que tengas tus propios problemas y aflicciones con los que lidiar... pero esa es una razón aún mayor para trabajar en la cosecha con el amor de Cristo.

i. Saber que nuestro sufrimiento no es permanente, y que el consuelo que obtenemos al tener a Jesús en nuestras vidas es como una luz que brilla en la oscuridad.
ii. La gente quiere saber cómo tenemos paz a pesar de todo, cómo tenemos esperanza a pesar de todo... y... podemos responder... Jesús.

b. Sé que lo han escuchado muchas veces, pero cada uno de ustedes tiene un conjunto único de dones, circunstancias, relaciones y responsabilidades o vocaciones.
    i. En estos distintos lugares, ¿a dónde puedes invitar simplemente a un amigo?
        1. A finales de agosto celebraremos un Domingo de la Amistad... y quizás alguien que conozcas pueda acompañarte ese día.
    ii. Mientras pasas tiempo dando paseos, trabajando en el jardín, yendo a consultorios médicos y salas de espera, haciendo fila y en muchos otros lugares, podemos entablar una breve conversación que podría tener consecuencias trascendentales.
    iii. No se trata tanto de ti y de tu habilidad... sino del corazón de la cosecha: Jesús y su amor inconcebible.
c. Así que recuerden, la cosecha aún es abundante, y por su gracia nos unimos al sacerdocio de los creyentes para trabajar con el amor de Jesús. Amén.